



Aún recuerdo mi primer día en lo que entonces se llamaba "Kindergarten", ("Jardín de los Niños", en Alemán): Nunca olvidaré la luz del sol ingresando por las ventanas del salón.... Esta luz mágica fijó en la memoria y en éter eterno esos instantes....

Años después , en medio de una ancha avenida, formando un batallón de escolares, yendo a desfilan... La luz mágica del sol grabó aquellos momentos..

En aquellos días solo existían esas luces mágicas, que grababan la vida , mágica también, en nuestras conciencias y corazones.

En los atardeceres de tonos rojizos del Sol, en medio del silencio del atardecer, presagiando su cercano ocultamiento, nos proyectaba la eternidad misma de la tierra en que vivíamos.....tanto, que poetas

extranjeros han denominado como "saudade" ("nostalgia", en portugués) aquellas experiencias.

Ya, entrada la noche, los cantos de los Búhos y otras aves nocturnas, propagaban mensajes de infinitud.

Hoy, en medio del bullicio, en que los más huyen de sí mismos y bombardeados por intensas fuentes de luz monocromática artificial, muerta, nos cuesta trabajo buscarnos y hallarnos a nosotros.

Sin embargo, recordémos: No son ciertos ni los ruidos, ni las luces, ni la tecnologías con que nos deslumbran y engañan: ¡No importa si estas son "modernas" o antiguas!.....Lo de siempre somos nosotros, los seres humanos, y la luz del Sol, la luna y las estrellas... Es cierta toda esa magia de la vida; ciertos también nuestros quehaceres sobre esta tierra, aquello con lo que nos hemos ingeniado para subsistir; todo ello es válido: ¡Ésa es magia efectiva! No debiésemos creer otro relato que el que nos cuenta nuestro corazón en cada latido, o nuestros pulmones cada vez que inhalan el aire.

¡Somos el universo y ésa nuestra única, mayor e incomparable ciencia y tecnología! Y solo a ella debemos recurrir.

The Solar "Magic"



I still remember my first day in what was then called "Kindergarten" ("Children's Garden" school in German):

I will never forget the sunlight streaming through the classroom windows... This magical light imprinted those moments in my memory and eternal ether...

Years later, in the middle of a wide avenue, a battalion of schoolchildren marching in the parade... the magical light of the sun recorded those moments...

In those days, only those magical lights existed, etching life, also magical, into our consciences and hearts.

In the reddish-hued sunsets of the Sun, amidst the silence of dusk, foreshadowing its imminent setting, it projected before us the very eternity of the land in which we lived... so much so that foreign poets have called those experiences "saudade" ("nostalgia" in

Portuguese).

Late at night, the songs of owls and other nocturnal birds spread messages of infinity.

Today, amidst the hustle and bustle, where most people flee from themselves and are bombarded by intense sources of artificial, dead, monochromatic light, we find it difficult to seek and find ourselves.

However, let us remind ourselves: Neither the noises, nor the lights, nor the technologies with which they dazzle and deceive us are true: It doesn't matter if they are "modern" or ancient!... We, human beings, and the light of the sun, the moon, and the stars are the same as always... All that magic of life is true; so are our tasks on this earth, what we have managed to survive with; all of it is valid: That is effective magic!

We should not believe any story other than the one our heart tells us with every beat, or our lungs every time they inhale. We are the universe, and that is our only, greatest, and unparalleled science and technology! And it is only to that that we should turn.